

*HACIA LAS XXI JORNADAS DE LA ELP*  
**“EN SU MUNDO O EN LA ESCUELA”**

-Begoña Isasi-

Miller en su conferencia de clausura de La Gran Conversación Virtual de la AMP de este año, dice que “Todo el mundo es loco” es un aforismo como también lo es “La mujer no existe”. El aforismo “Todo el mundo es loco” lo compuso Lacan, porque Miller se lo pidió, para defender el Departamento de Psicoanálisis de Vincennes, cuya existencia en el seno de la universidad estaba amenazado. Hay una oposición estructural, dice, entre el discurso analítico y el discurso universitario, entre el saber siempre supuesto de la práctica del psicoanálisis y el saber expuesto de la élite en el discurso universitario.

Lacan dijo “Todo el mundo es loco” una única vez en un texto publicado en la revista *Ornicar?*, pero ha entrado en la lengua común de la AMP, incluso se ha vuelto casi un slogan. “Todo el mundo es loco, es decir, es delirante se ha vuelto una brújula para guiarnos en la ultimísima enseñanza de Lacan. Es una frase que no está ordenada respecto al Nombre del Padre.

Sin embargo, hoy toma toda su cadencia ante la reivindicación democrática de una igualdad de los ciudadanos que se impone y deconstruye la jerarquía tradicional que reinaba en la relación médico-paciente.

Esta reivindicación igualitaria nos lleva a la desaparición de la clínica, a la despatologización. Ya no más patologías, en su lugar “estilos de vida”, escogidos en libertad por los sujetos de derecho (uno de los textos de orientación, de Victoria Vicente) La despatologización sería hoy el aforismo lacaniano.

EN SU MUNDO

Partimos, en la enseñanza de Lacan, del sujeto como puro efecto del significante.

Como dice Lacan en su conferencia en Ginebra, sabemos la importancia que tiene para un sujeto haber sido o no deseado por sus padres. La manera en que se le ha inculcado un modo de hablar lleva la marca del modo bajo el que le aceptan sus padres.

El hombre piensa con ayuda de las palabras y es en el encuentro entre esas palabras y el cuerpo donde algo se esboza.

Lalengua, término que Lacan construye en el S. XX a partir del laleo, es un asunto de cada uno. La lengua materna es del Otro. Lalengua no implica al Otro, está del lado del Uno, il y a de l'Un. Lalengua es el resultado de los elementos recortados del lenguaje más el goce

Para los hablantes, los que hablamos porque hemos sido hablados por la lengua materna, es en el encuentro del cuerpo con lalengua donde se esboza algo, en ese encuentro quedarán trazas, residuos, marcas que nos afectarán. Encuentros en los que algo de lo real deja de *no escribirse*, pasando entonces a ser una escritura en el cuerpo que, una vez acontecida, deja una huella<sup>1</sup>.

Es en ese *moterialismo* (neologismo de “mot” -palabra- con materialismo) donde reside el asidero del inconsciente, dice Lacan, es decir que es lo que cada uno puede hacer con el síntoma. El síntoma es entonces lo más propio de cada sujeto. Los síntomas significan que la falla del funcionamiento revela una verdad, se pueden interpretar, descifrar. La verdad, dice Lacan, se presenta bajo la forma de un síntoma, es decir bajo la forma de un elemento perturbador de lo real. El síntoma es del mismo orden de lo real y entonces la necesidad de curarlo no tiene que ver con nada sino con una creencia.<sup>2</sup>

El encuentro entre la lengua y el cuerpo es troumatique. Así se abrirá en el sujeto una brecha que de forma irremediable marcará un destino, el de arreglárselas con los significantes que lo determinan como sujeto. Y es en las invenciones singulares de cada sujeto donde se ubica para cada uno su

---

<sup>1</sup> Serra, M.: “De un mundo al Otro” Texto de Orientación XXI Jornadas

<sup>2</sup> Miller, J.-A.: “El analista-síntoma” Conferencias Porteñas” t.3

troumatisme, que es lo que no se puede comparar con ningún otro y lo que hace objeción a lo universalizante del enunciado “todo el mundo”<sup>3</sup>.

Uno es siempre responsable de su posición de sujeto<sup>4</sup>.

Como dice Guy Briole, “su mundo” es el mundo del Otro, al que cada uno se hace dócil, a su manera. Es el mundo del *todos*, aquel en el que todos tropezaríamos con la misma piedra en medio del mismo camino. Es el *todos* negador de la singularidad, de cada uno. No dice nada de lo que cada uno es en el “todo”. Supone solamente un real con el que todo *parlêtre* debe arreglárselas.

## EN LA ESCUELA

Dice Miller, “...Todos los términos del discurso analítico (el fantasma, el sueño, el delirio, la locura, el síntoma) colapsan en un terreno de cada uno en su mundo y en la imposibilidad de un mundo común. Todo el mundo está en su mundo, es decir, en aquello que su síntoma fomenta, con esto nos las arreglamos como podemos para entendernos e intentamos caminar juntos”<sup>5</sup>

Cuando uno ama la soledad, el estar bien consigo mismo y de ello obtiene un goce “clandestino”, estaríamos hablando del fantasma<sup>6</sup>. Cómo pasar de ese goce de estar solo a no estar aislado, a la Escuela por ejemplo. Pertenecer a la Escuela no da ninguna seguridad sobre el atributo de uno, ya que la Escuela no es un conjunto de analistas que se reconocen entre sí, sino más bien se trata de estar en posición de analizante.

El sujeto habla de su mundo sin saber ni lo que dice. El análisis le permite salir de su mundo, de su soledad y preguntarse cuál es su responsabilidad en eso que le sucede. También en el análisis se pueden hacer franqueamientos que le permitan dar cuenta de su deseo y de su relación con la Escuela. En la Escuela uno está solo, pero con otros.

---

<sup>3</sup> D'Angelo, L.: “Invenciones singulares”

<sup>4</sup> Serra, M.: “De un mundo al Otro”

<sup>5</sup> Miller, J.-A.: “Todo el mundo es loco” Paidós. BBAA 2015

<sup>6</sup> Briole, G.: “Ser de sí mismo y soledad” Texto de Orientación XXI Jornadas ELP

Miller dice en su conferencia “El psicoanalista y su comunidad”, a propósito de la frase de Lacan: “Tan solo como siempre he estado en relación a la causa”, que él nunca ha tenido una sensación de soledad en relación a la causa pues siempre ha estado mediada por Lacan y por los compañeros y comenta que se puede interpretar la frase de Lacan como: “La Escuela está para el psicoanálisis y no al contrario”.

Se trata entonces, dice Miller, de aceptar que hay un real en juego en la dialéctica con los colegas y que las vicisitudes son resistencias de un real, no la mala voluntad o la maldad de tal o cual persona, sino resistencia de un real.

Me parece que estar en la Escuela es estar también en el contexto de la época y poder incidir sobre ella. Así por ejemplo ahora asistimos a la sustitución de los principios clínicos por los principios jurídicos, lo cual -dice Miller- es considerar a los principios clínicos como un supremacismo y las consecuencias que ello conlleva.

Por ejemplo, respecto a la ley trans tanto en Francia como en España, en ambas ha habido una intervención. Por una parte, la intervención de las autoridades de la ECF para que sean aprobadas dos enmiendas que permiten fundar la excepción a los terapeutas, a condición de que sus palabras testimonien una prudencia, que no infrinjan el respeto ante la “libre elección” del estilo de vida.

Hubo para su realización, una colaboración por parte de la Comisión de seguimiento de la Ley Trans de la FCPOL con los colegas franceses, en la elaboración de sus propuestas de enmiendas a la ley sobre Regulación de las Terapias de Conversión, que posibilitaron una modificación legal favorable a la posición del psicoanálisis.

Asimismo, el Observatorio Trans de la ELP y la Comisión de Seguimiento de la Ley Trans de la FCPOL elaboró el documento: “Alegaciones y propuestas al Anteproyecto de ley para la igualdad real y efectiva para las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI al ministerio de Igualdad del Gobierno de España” en agosto de 2021. Además, se ha

redactado una Adenda al documento de alegaciones a partir de la lectura del proyecto de Ley definitivo. Lo cual ha tenido sus efectos.

Se trata, dice Miller, de intentar salvar la clínica pese a toda despatologización. Pero este sería otro tema que seguiremos trabajando para el próximo Congreso de la AMP: “Todo el mundo es loco”.